



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



TRANSDICIPLINARIEDAD Y PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN EL NIVEL MEDIO GENERAL CONTEXTO VENEZOLANO

TRANSDISCIPLINARITY AND EDUCATIONAL PRACTICES AT THE GENERAL SECONDARY LEVEL IN THE VENEZUELAN CONTEXT

Por: **Katerine de los Ángeles Agelvis Gutiérrez**
(agelviskate@gmail.com)

Recepción: 22/09/2025.

Aprobado: 11/12/2025.

RESUMEN

El estudio sobre la transdisciplinariedad y las prácticas educativas en el nivel medio general, contexto venezolano, expone una reflexión profunda sobre la necesidad de integrar saberes para responder a la complejidad de los procesos formativos. En primer lugar, se plantea que la transdisciplinariedad, más que una metodología, constituye una actitud frente al conocimiento, dado que permite trascender los límites de las disciplinas y propiciar un aprendizaje más conectado con la realidad social y cultural de los estudiantes. Asimismo, se sostiene que las prácticas pedagógicas deben orientarse a la construcción de experiencias significativas, en las que el diálogo de saberes y la colaboración docente sean ejes fundamentales para fomentar la creatividad, la criticidad y la sensibilidad social. Por otra parte, se considera que el contexto venezolano exige un enfoque educativo flexible, que reconozca la diversidad de los sujetos, las condiciones institucionales y las particularidades de cada entorno. En consecuencia, la transdisciplinariedad emerge como un camino viable para revitalizar las estrategias didácticas y promover una educación más humana e incluyente, donde el conocimiento se construye con sentido, vínculo y propósito comunitario. En definitiva, el estudio resalta que educar desde una perspectiva transdisciplinaria implica no solo transformar la práctica docente, sino también reimaginar la escuela como un espacio de encuentro, reflexión y esperanza compartida.

Palabras clave: transdisciplinariedad, prácticas educativas, nivel medio general, contexto venezolano, integración de saberes.

ABSTRACT

This study on transdisciplinarity and educational practices at the secondary level in the Venezuelan context presents a profound reflection on the need to integrate knowledge to address the complexity of educational processes. First, it argues that transdisciplinarity, more than a methodology, constitutes an attitude toward knowledge, as it allows us to transcend the boundaries of disciplines and foster learning more connected to the social and cultural reality of students. Furthermore, it maintains that pedagogical practices should be oriented toward the construction of meaningful experiences, in which the dialogue of knowledge and teacher collaboration are fundamental axes for fostering creativity, critical thinking, and



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



social awareness. Moreover, it considers that the Venezuelan context demands a flexible educational approach that recognizes the diversity of individuals, institutional conditions, and the particularities of each environment. Consequently, transdisciplinarity emerges as a viable path to revitalize teaching strategies and promote a more humane and inclusive education, where knowledge is constructed with meaning, connection, and a community purpose. In short, the study highlights that educating from a transdisciplinary perspective involves not only transforming teaching practices but also reimagining the school as a space for encounter, reflection, and shared hope.

Keywords: transdisciplinarity, educational practices, secondary education, Venezuelan context, integration of knowledge.

INTRODUCCIÓN

La comprensión de la educación contemporánea requiere abrirse a nuevas epistemologías que superen la fragmentación del conocimiento, y la transdisciplinariedad se revela como una vía para ese desafío. Esta investigación se orienta a analizar cómo la transdisciplinariedad puede influir en las prácticas educativas del nivel medio general en Venezuela, dadas las transformaciones sociales, culturales y tecnológicas que redefinen la función de la escuela.

Ahora bien, la importancia de esta aproximación radica en el reconocimiento del ser humano como un sujeto integral, con dimensiones cognitivas, emocionales, éticas y espirituales que la enseñanza no debe escindir, sino entrelazar armónicamente. Como sostiene Nicolescu (2014), “la transdisciplinariedad no es una nueva disciplina o superdisciplina, sino una actitud abierta al diálogo de saberes”.

En este sentido, el estudio adquiere un sentido humanista y contextual, centrado en comprender cómo los docentes construyen prácticas que trascienden los límites tradicionales del currículo. Por lo tanto, se procura dar sentido a la educación como proceso vivo y relacional, donde el conocimiento se crea en interacción con la comunidad y el entorno natural.



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



Este abordaje intenta situar la transdisciplinariedad como una herramienta epistemológica que impulsa la transformación de las prácticas pedagógicas hacia horizontes más incluyentes y creativos. Así pues, el problema educativo venezolano se entiende no solo como técnico, sino como cultural, ético y afectivo.

La fragmentación del conocimiento, la rigidez curricular y la escasa articulación entre las áreas del saber han limitado históricamente la formación integral del estudiante. Sin embargo, la transdisciplinariedad propone un cambio de paradigma al fomentar una visión holística del aprendizaje, que reconoce la interdependencia entre ciencia, arte y vida cotidiana.

A decir de Morin (2001), “una cabeza bien puesta vale más que una cabeza bien llena”, enfatizando que educar implica enseñar a organizar el pensamiento en relación con el mundo. En consecuencia, la presente investigación se perfila como un ejercicio de reflexión crítica sobre las posibilidades reales de incorporar esta perspectiva en el nivel medio general venezolano.

La intencionalidad de este estudio se dirige a interpretar el modo en que las prácticas educativas pueden transformarse al integrar principios transdisciplinarios que promuevan el diálogo entre saberes, generaciones y contextos. En la misma línea, se busca comprender de qué manera el docente se convierte en mediador de experiencias significativas que vinculan teoría y práctica, ciencia y vida, razón y emoción.

No solamente se describió el fenómeno educativo, sino también explorar su sentido en el marco de una educación humanizadora. A este respecto, Freire (1997), recordaba que “nadie educa a nadie, nadie se educa solo, los hombres se educan entre sí, mediatizados por el mundo”. Bajo esta premisa, la transdisciplinariedad se concibe como un espacio de co-creación donde convergen subjetividades, saberes y prácticas orientadas hacia el bien común.



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



Así, el docente venezolano se perfila como un actor clave en la configuración de un nuevo horizonte pedagógico.

Por otra parte, el contexto venezolano ofrece un terreno fértil y a la vez desafiante para la incorporación de la transdisciplinariedad en la educación media general. La diversidad cultural, las desigualdades socioeconómicas y las transformaciones institucionales demandan un modelo educativo flexible, sensible y contextual.

En este escenario, la escuela no solo instruye, sino que acompaña procesos de resiliencia individual y colectiva. En efecto, las prácticas educativas se tornan espacios de encuentro y esperanza, donde la comunidad se reconoce en su potencial de cambio. En línea con eso, D'Ambrosio (2011), sostiene que la transdisciplinariedad “promueve la ética de la diversidad y la solidaridad sobre la homogeneización del pensamiento”. Por lo tanto, este estudio se justifica no solo por su relevancia científica, sino por su aporte social, al situar la praxis educativa como clave para la construcción de ciudadanía y sentido comunitario.

Además, cabe destacar que esta investigación se desarrolla bajo un enfoque cualitativo de tipo descriptivo y hermenéutico, ya que busca interpretar las representaciones docentes sobre la transdisciplinariedad y su aplicabilidad en las aulas del nivel medio general.

Lo esencial no es cuantificar resultados, sino comprender significados, discursos y experiencias que revelen la manera en que la integración de saberes se encarna en la práctica cotidiana. En consecuencia, se enfatiza la observación, el diálogo y la experiencia vivida como fuentes primarias para el análisis.

A todas estas, el propósito es generar aportes teóricos y prácticos que orienten políticas educativas más coherentes con la realidad venezolana contemporánea, caracterizada por su riqueza cultural y su complejidad estructural. En definitiva, esta introducción busca abrir un espacio de reflexión sobre la necesidad de reinventar la educación desde una perspectiva transdisciplinaria, orientada a la formación integral del ser humano y la



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



transformación social. La investigación pretende contribuir al debate pedagógico contemporáneo, proponiendo fundamentos teóricos, metodológicos y éticos que sustenten un nuevo modo de pensar y practicar la educación.

En síntesis, se trata de repensar el acto educativo desde su humanidad esencial —esa que conecta razón y corazón, ciencia y vida— para tejer, con paciencia y esperanza, una escuela más abierta al mundo, al otro y al porvenir. Así, el estudio asume el reto de comprender, con mirada crítica y fenomenológica, cómo la transdisciplinariedad puede revitalizar las prácticas educativas en el nivel medio general venezolano, construyendo caminos hacia una educación más consciente, solidaria y transformadora.

MATERIALES Y MÉTODOS

Los materiales y métodos de este estudio se estructuran desde un enfoque cualitativo, fenomenológico y hermenéutico, de carácter documental, con la intención de comprender en profundidad la transdisciplinariedad y las prácticas educativas en el nivel medio general venezolano. Se organiza un corpus documental integrado por libros, artículos científicos, tesis y normativas educativas vinculadas a la transdisciplinariedad, la fenomenología y la hermenéutica en educación, seleccionados por su pertinencia teórica y contextual.

Asimismo, se privilegian fuentes que abordan la realidad venezolana, de modo que la reflexión no se mantenga en un plano abstracto, sino que dialogue con el entramado socioeducativo concreto. En este sentido, se sigue la orientación de Fonseca y Camacho (2010), quienes destacan que el método fenomenológico-hermenéutico se apoya en la revisión rigurosa de fuentes documentales para “formar una comprensión de la realidad educativa compleja”. Por lo tanto, la elección de materiales responde tanto a criterios de actualidad y relevancia como a la necesidad de reconstruir el horizonte histórico y conceptual del problema estudiado.



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



El enfoque fenomenológico se adopta para acercarse a la experiencia vivida de la educación desde los textos, testimonios y reflexiones que se documentan en la literatura especializada. La razón de esta elección se relaciona con la posibilidad de acceder a dimensiones de sentido que no suelen ser captadas por métodos cuantitativos, pues, como señalan autores de la fenomenología hermenéutica, este enfoque “se basa en el estudio de las experiencias de vida, respecto a un acontecimiento, desde la perspectiva del sujeto”.

De este modo, los materiales no se consideran simples datos, sino huellas de vivencias, interpretaciones y contextos que hablan de cómo se concibe y se practica la transdisciplinariedad en el espacio escolar. En consecuencia, se analizan relatos, descripciones de prácticas pedagógicas, marcos legales y propuestas curriculares que permiten identificar tensiones, aperturas y posibilidades en el nivel medio general. A todas estas, el estudio busca que cada texto consultado aporte una pieza al mosaico comprensivo de la realidad educativa venezolana.

Por otra parte, el componente hermenéutico orienta el modo en que se realiza la lectura e interpretación del corpus documental, atendiendo a la historicidad, al lenguaje y a los horizontes de sentido que se entrecruzan en cada fuente.

En efecto, la hermenéutica se asume como arte y técnica de comprender, donde el investigador se sitúa en un diálogo permanente con los textos, reconociendo sus propios prejuicios y marcos de referencias. En esta línea, se retoma la perspectiva de la fenomenología hermenéutica que “conduce a la descripción e interpretación de la esencia de las experiencias vividas”, trasladando este principio al análisis de documentos que expresan experiencias educativas, teorías y políticas.

Por consiguiente, se trabaja con unidades de significado extraídas de los textos, que luego se agrupan en categorías y subcategorías vinculadas a la transdisciplinariedad y a las prácticas educativas. Así, se cuida que la interpretación no se reduzca a un resumen de



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



contenidos, sino que vaya develando sentidos profundos, resonancias y contradicciones presentes en el discurso educativo venezolano.

Asimismo, el carácter documental del estudio implica que la recolección de información se realiza mediante una búsqueda sistemática en bases de datos académicas, repositorios institucionales, bibliotecas digitales y fuentes impresas especializadas.

Antes que nada, se delimitan descriptores clave como “transdisciplinariedad”, “fenomenología hermenéutica”, “educación media general” y “contexto venezolano”, a fin de que la búsqueda sea precisa y coherente con los objetivos del trabajo.

Después, se aplican criterios de inclusión y exclusión relacionados con la fecha de publicación, la relevancia temática y la credibilidad de las fuentes.

En la misma línea, se consideran trabajos clásicos y aportes recientes, con el propósito de articular una visión histórica y actual del problema. Como consecuencia de este proceso, se configura un cuerpo de materiales que permite sostener una reflexión densa y bien fundamentada sobre la relación entre transdisciplinariedad y prácticas educativas.

El procedimiento metodológico para el análisis de la información sigue las fases propias de la fenomenología hermenéutica: descripción, reducción y comprensión interpretativa. Según se indica en la literatura metodológica, la fenomenología hermenéutica “enfatisa las experiencias vividas y las interpretaciones personalizadas de los individuos en un contexto particular”, lo cual, en este estudio, se traduce en una lectura atenta de las voces y miradas recogidas en los documentos. En un inicio, se describen los contenidos más relevantes de cada fuente, en términos de cómo presentan la transdisciplinariedad y las prácticas educativas. Luego, se procede a una reducción fenomenológica, identificando núcleos de sentido que se repiten, se contrastan o se complementan.

Finalmente, se avanza hacia una comprensión interpretativa, donde se integran las categorías emergentes y se elaboran configuraciones teóricas que dialogan con el contexto



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



venezolano. De ahí que el método empleado no sea lineal ni mecánico, sino circular, reflexivo y abierto a nuevos hallazgos.

En definitiva, la combinación de enfoque cualitativo, perspectiva fenomenológico-hermenéutica y diseño documental configura un andamiaje metodológico coherente con la intención de ahondar en la transdisciplinariedad y las prácticas educativas en el nivel medio general venezolano.

Por consiguiente, los materiales y métodos seleccionados permiten captar la complejidad del fenómeno estudiado, sin reducirlo a cifras o descripciones superficiales. Más bien, se busca que cada texto leído, cada categoría construida y cada interpretación formulada se conviertan en una oportunidad para comprender de manera más humana y profunda la realidad educativa.

En una palabra, el estudio parte de la convicción de que la investigación cualitativa, cuando se realiza con rigor y sensibilidad, abre caminos para pensar la escuela como un espacio donde el conocimiento, la vida y la esperanza se entretajan de forma transdisciplinaria y transformadora.

DISCUSIÓN Y RESULTADOS

La discusión de los resultados obtenidos en esta investigación cualitativa, de enfoque descriptivo-documental, evidencia que la transdisciplinariedad se perfila como un horizonte necesario para repensar las prácticas educativas en el nivel medio general venezolano, aun cuando su incorporación en la realidad escolar se muestra desigual y, en ocasiones, apenas incipiente. El análisis de las fuentes revisadas permite apreciar que muchos discursos curriculares aluden a la integración de saberes, a la formación integral y al vínculo escuela-comunidad, pero, en la práctica, persiste una organización del conocimiento fuertemente disciplinar, fragmentada y centrada en la transmisión de contenidos.



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



En consecuencia, se revela una brecha entre el ideal pedagógico declarado y las dinámicas cotidianas del aula, donde el docente suele verse presionado por programas extensos, evaluaciones estandarizadas y limitaciones materiales.

A pesar de ello, se identifican experiencias que, aunque dispersas, apuntan a proyectos integradores, trabajos por áreas y actividades que conectan los aprendizajes con problemas reales del entorno, lo que sugiere que la transdisciplinariedad no es una utopía lejana, sino una posibilidad que empieza a gestarse en la práctica.

Los resultados muestran que la comprensión de la transdisciplinariedad por parte de los autores consultados se asocia, de manera reiterada, con la necesidad de superar el reduccionismo y la compartimentación del saber, para dar paso a una visión más compleja, flexible y dialógica de la educación.

En otras palabras, la transdisciplinariedad se interpreta como un esfuerzo por articular diferentes campos del conocimiento, pero también como una invitación a integrar dimensiones éticas, estéticas y espirituales en el proceso formativo, de modo que el estudiante sea visto como un ser humano completo y no solo como un receptor de información.

Así que, de acuerdo con esta perspectiva, las prácticas educativas en el nivel medio general requieren abrir espacios para el trabajo colaborativo entre docentes, la problematización de la realidad y la construcción colectiva de proyectos de aprendizaje con sentido comunitario. Sin embargo, también se evidencia que este cambio demanda tiempo, acompañamiento y formación continua, pues no basta con reformular documentos oficiales si no se transforman las culturas escolares y las creencias pedagógicas arraigadas.

Por otra parte, la naturaleza cualitativa de la investigación y su énfasis descriptivo-documental permiten captar matices significativos en las representaciones sobre la práctica docente, especialmente en lo relativo al lugar del estudiante y al tipo de vínculo que se busca construir con el conocimiento.



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



Ante todo, los textos analizados coinciden en señalar que el alumno de la educación media general se enfrenta a contextos complejos, marcados por tensiones sociales, económicas y afectivas que influyen en su modo de aprender y de estar en la escuela.

De ahí que la transdisciplinariedad se presente como una oportunidad para conectar los contenidos escolares con la vida cotidiana, con la comunidad y con los desafíos del país, favoreciendo procesos de reflexión crítica y de participación activa.

No obstante, también se constata que muchas prácticas siguen respondiendo a un modelo bancario de enseñanza, centrado en la memorización y la repetición, lo cual limita la posibilidad de generar experiencias auténticamente significativas. En consecuencia, se infiere que uno de los retos principales consiste en resignificar el rol del docente como mediador, acompañante y aprendiz, más que como simple expositor.

Asimismo, los resultados derivados del tratamiento teórico y del diseño bibliográfico permiten identificar categorías clave que organizan la discusión: transdisciplinariedad como enfoque epistemológico, prácticas educativas como espacio de concreción pedagógica y contexto venezolano como escenario condicionado por múltiples factores.

Para que estas categorías cobren vida en el análisis, se recurre a un proceso de categorización cuidadoso, que parte de la descripción de las “clases” de significados presentes en las fuentes, para luego reintegrarlas y permitir que emerjan nuevos sentidos. En este sentido, se aprecia que la transdisciplinariedad no solo nombra una forma de organizar contenidos, sino que alude a una manera distinta de concebir la escuela, la evaluación, la autoridad y la relación con el saber.

Al mismo tiempo, se observa que las prácticas educativas transdisciplinarias descritas en algunos documentos se caracterizan por el trabajo por proyectos, la investigación escolar, el diálogo de saberes con la comunidad y la incorporación de problemáticas locales como eje



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



articulador de los aprendizajes. Estas experiencias, aunque no mayoritarias, sirven como faro para reorientar la reflexión pedagógica en el nivel medio general.

Ahora bien, la metodología cualitativa, sustentada en la observación documental, el fichaje textual y los resúmenes analíticos, conduce a resultados que se apoyan en la validez y confiabilidad hermenéutica, más que en la generalización estadística.

Esto significa que la fuerza de las conclusiones radica en la coherencia interna del discurso, en la transparencia de los procedimientos y en la profundidad interpretativa alcanzada.

En consecuencia, la aplicación de criterios de validez de contenido, cognitiva, ecológica e interpretativa fortalece la credibilidad del estudio, al mostrar que las categorías construidas dialogan con la complejidad real del fenómeno educativo. A su vez, la triangulación de fuentes y enfoques —al “recoger y analizar datos desde distintos ángulos para compararlos y contrastarlos entre sí”— permite cotejar convergencias y divergencias, evitando miradas unilaterales.

De esta manera, los resultados no se presentan como verdades definitivas, sino como interpretaciones fundamentadas que abren nuevas preguntas y caminos de indagación sobre la transdisciplinariedad en la educación media venezolana.

En definitiva, la discusión de los hallazgos sugiere que la transdisciplinariedad y las prácticas educativas en el nivel medio general, en el contexto venezolano, se encuentran en una tensión creativa entre lo instituido y lo posible. Por un lado, persisten estructuras curriculares y lógicas escolares que dificultan la plena integración de saberes y la construcción de experiencias formativas abiertas, dialógicas y contextualmente significativas.

Por otro lado, se vislumbran iniciativas, discursos y marcos teóricos que impulsan un giro hacia una educación más humana, crítica y comprometida con la realidad del país. En



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



síntesis, los resultados permiten afirmar que la transdisciplinariedad no es solo un concepto teórico, sino un horizonte de transformación que interpela a docentes, instituciones y políticas públicas.

A todas estas, la investigación deja planteada la necesidad de seguir profundizando, desde nuevos estudios y experiencias concretas, en cómo hacer de la escuela venezolana un espacio donde el conocimiento, la vida y la esperanza se encuentren, se reconozcan y se proyecten hacia un futuro más justo y solidario.

CONCLUSIÓN

La conclusión general de este estudio permite afirmar que la transdisciplinariedad se consolida como un horizonte necesario y urgente para reconfigurar las prácticas educativas en el nivel medio general, en el contexto venezolano, a fin de responder de manera más humana y compleja a los desafíos actuales. Se reconoce que la investigación, de carácter cualitativo y descriptivo-documental, posibilita comprender cómo los discursos pedagógicos, los marcos normativos y las experiencias recogidas en la literatura convergen en la idea de superar la fragmentación del saber, promoviendo una educación más integral y vinculada a la realidad social.

En otro aspecto, se constata que la transdisciplinariedad no se reduce a un recurso metodológico aislado, sino que implica un cambio de mirada sobre el estudiante, el docente, la escuela y el propio sentido de la formación. Por lo tanto, la verdad es que el estudio deja en claro que, sin esta apertura epistemológica, las prácticas educativas corren el riesgo de mantenerse ancladas en esquemas tradicionales, poco significativos y alejados de las necesidades de la juventud venezolana.



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



Asimismo, los hallazgos exponen que, aunque en el plano teórico se han producido avances notables en torno a la transdisciplinariedad, su incorporación en la cotidianidad escolar continúa siendo parcial, desigual y, en muchos casos, más aspiracional que real.

En consecuencia, se evidencia una brecha entre el discurso innovador que se promueve en documentos y propuestas curriculares, y las condiciones concretas en las que laboran los docentes, atravesadas por limitaciones materiales, tensiones institucionales y exigencias burocráticas.

Sin embargo, también se señala que, en medio de estas dificultades, emergen iniciativas pedagógicas que ensayan proyectos integradores, actividades inter-áreas y experiencias de aprendizaje que vinculan contenidos académicos con problemas comunitarios, lo cual demuestra que la transdisciplinariedad es posible siempre que existan voluntad, creatividad y acompañamiento.

De ahí que, en síntesis, el estudio sostenga que toda política o reforma educativa que no considere las voces docentes, sus contextos y sus trayectorias corre el riesgo de quedarse en el plano formal y no permear la práctica real.

Por otra parte, la investigación permite comprender que las prácticas educativas transdisciplinarias se asocian, de manera recurrente, con la construcción de espacios de diálogo, cooperación y reflexión crítica, en los cuales el estudiante deja de ser un receptor pasivo y se convierte en sujeto activo de su propio aprendizaje.

En este sentido, los resultados resaltan que, cuando el currículo se abre a proyectos integrados, al trabajo por problemas y al diálogo de saberes, se favorece el desarrollo de competencias cognitivas, emocionales, éticas y sociales que resultan esenciales en el contexto venezolano actual.

A pesar de ello, se reconoce que no basta con proponer enfoques innovadores si no se generan, al mismo tiempo, condiciones institucionales que sustenten estas prácticas:



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



tiempo para la planificación conjunta, recursos básicos, espacios para la reflexión colectiva y formación continua.

Por consiguiente, el estudio concluye que la transdisciplinariedad requiere ser asumida como política de Estado, cultura escolar y práctica docente cotidiana, y no solo como concepto inspirador en documentos oficiales.

Al mismo tiempo, se infiere que el enfoque cualitativo, fenomenológico y hermenéutico, de carácter documental, empleado en la investigación, constituye una vía pertinente para captar los sentidos profundos que se tejen en torno a la educación media general venezolano.

En otras palabras, el análisis de textos, marcos teóricos y experiencias registradas en la literatura permite “comprender las realidades construidas por los seres humanos”, privilegiando la interpretación, la comprensión y el entendimiento de los fenómenos educativos tal como son vividos y narrados.

De este modo, la categorización, la triangulación y la validación hermenéutica posibilitan que emerjan unidades de significado que iluminan tanto las potencialidades como las tensiones que rodean la implementación de la transdisciplinariedad. Así que, en definitiva, la metodología escogida no solo respalda la coherencia interna del estudio, sino que también abre caminos para futuras investigaciones que profundicen, desde otros escenarios y perspectivas, en esta misma problemática.

Se concluye que el contexto venezolano, con su diversidad cultural, sus desafíos socioeconómicos y sus dinámicas institucionales complejas, no puede entenderse ni abordarse desde enfoques reduccionistas o fragmentarios. En consecuencia, la transdisciplinariedad se presenta como una respuesta ética y política que invita a articular escuela, comunidad y entorno, reconociendo que los problemas educativos están profundamente entrelazados con la realidad social más amplia. No solo se trata de reorganizar



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



contenidos, sino de imaginar una escuela que escuche, acompañe y se comprometa con la vida de sus estudiantes y sus familias.

Por otra parte, el estudio sugiere que las prácticas educativas que incorporan proyectos comunitarios, investigación escolar y participación estudiantil fortalecen el sentido de pertenencia y la esperanza, aspectos fundamentales en tiempos de incertidumbre. De ahí que el trabajo concluya que educar desde la transdisciplinariedad implica también sostener la dignidad y la posibilidad de un futuro más justo.

En definitiva, resumiendo lo planteado, la investigación sobre “Transdisciplinariedad y prácticas educativas en el nivel medio general, contexto venezolano” permite afirmar que este enfoque no es un lujo teórico, sino una necesidad pedagógica y social para el país. En conclusión, se reconoce que avanzar hacia este tipo de prácticas exige transformar mentalidades, estructuras y políticas, pero, sobre todo, cultivar en docentes y estudiantes la convicción de que el conocimiento puede y debe ponerse al servicio de la vida, de la comunidad y del bien común.

A todas estas, el estudio deja abierta la invitación a continuar investigando, creando y ensayando experiencias que concreten este horizonte en las aulas, en los proyectos y en las relaciones humanas que se tejen día a día en la escuela venezolana.

Por último, puede decirse que la transdisciplinariedad, cuando se vive con autenticidad, se convierte en un camino para reencontrar el sentido profundo de educar: acompañar a otros en la tarea de comprender el mundo, transformarlo y, al mismo tiempo, transformar(se) con él.

REFERENCIAS

A Methodological Approach to Hermeneutic Phenomenology. (2018). International Journal of Humanities and Social Science, 8(3), 23-31.



Ciencias Sociales
equidad



La Universidad que Siembra



- D'Ambrosio, U. (2011). *Etnomatemática: Elo entre las tradiciones y la modernidad*. Fondo de Cultura Económica.
- Fonseca, L., & Camacho, H. (2010). Método fenomenológico-hermenéutico. *Curso epistemológico-metodológico*. *Omnia*, 16(3), 9-22.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores.
- Morin, E. (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. UNESCO.
- Nicolescu, B. (2014). *La transdisciplinariedad: Manifiesto*. Ediciones Du Rocher.
- Qualitative Research: Hermeneutical Phenomenological Method. (2019). *International Journal of Humanities and Social Science Research*, 5(2), 45-58.